

Javier Fariñas, director de comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada, aborda desde su propia experiencia la persecución de cristianos en el mundo

“La persecución silenciosa es la más peligrosa”. Así se manifiesta **Javier Fariñas Martín** (Madrid, 1972), un espectador asiduo de las penurias por las que tienen que pasar numerosas personas en el mundo por su condición de cristianos.

Arabia Saudí, China, India, Paquistán, Egipto o Argelia, la lista de países que discriminan a las comunidades católicas simplemente por querer ejercer su fe es interminable. Fariñas lo tiene claro: **“hay que denunciar una y otra vez, sin descanso**, la vulneración sistemática de derechos que nuestros hermanos sufren tan solo por creer en Dios”.

Este doctor en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid concilia su labor como profesor de Escritura para los Medios de Comunicación en la Universidad San Pablo-CEU con la responsabilidad de comunicar las iniciativas de **Ayuda a la Iglesia Necesitada** en España desde enero de 2003.

Fariñas es el padre de una familia de dos hijos y ha concedido esta entrevista a ForumLibertas.com en el mes en el que el Papa **Benedicto XVI ha dedicado la intención misionera a los cristianos perseguidos**.

¿Por qué cree que el Papa ha decidido dedicarle especial atención a este triste fenómeno de la persecución de cristianos que se da en más de 40 países del mundo?

Las intenciones del Santo Padre para abril están haciendo posible que durante este mes en todo el mundo se rece por los cristianos perseguidos. Sin embargo, este hecho no debe silenciar la preocupación que dentro de la Iglesia, y a lo largo de la Historia, existe por nuestros hermanos que, con valentía, testimonian a Cristo en medio de las dificultades. No tiene que producirse un agravamiento de la persecución para que recemos por los perseguidos. Sin embargo, para los que confiamos en el poder de la oración, este mes es una gran oportunidad para reafirmarnos en esta obligación que tenemos como cristianos.

“Si nuestros hijos no pudieran estudiar porque somos católicos, ¿proclamaríamos abiertamente nuestra fe?”

Usted es director de comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada en España, por su responsabilidad en AIN, ha viajado por algunos de estos países y ha podido ser

testigo directo de estos episodios de violencia contra los cristianos. ¿Qué puede decirnos al respecto?

La reflexión sería compleja. Los testimonios que conocemos en países donde la fe está perseguida ponen ante nuestros ojos, de forma nítida, el testimonio casi heroico (y a veces heroico hasta el martirio), de aquellos que con su vida hacen presente a Jesús en sociedades hostiles. Son vidas sin miedo a proclamar un 'creo en Dios' rotundo, sin rodeos, sin tener en cuenta las consecuencias. Aquí, incluso en nuestra vida cotidiana, tendemos a medir demasiado las consecuencias de nuestros actos, de nuestras palabras, incluso de nuestras omisiones.

Si nuestros hijos no pudieran estudiar porque somos católicos, ¿proclamaríamos abiertamente nuestra fe? Si tuviéramos dificultades para acceder a un empleo público, ¿iríamos a misa todos los domingos? Si nos racionaran los alimentos por seguir a Jesús, ¿pasaríamos hambre por ello? Los católicos en Palestina son discriminados y hostigados por ser católicos y por ser árabes. A pesar de ello, quieren seguir viviendo su fe allí, en el lugar en el que Jesús se entregó por todos nosotros.

¿Cuál es la labor que realiza específicamente AIN en las denuncias que recibe de cristianos que son perseguidos por su credo en sus propios hogares?

La labor que realiza una institución como la nuestra con los católicos perseguidos a causa de su fe se centra, en primer lugar, en el acompañamiento, la escucha y la cercanía que podemos ofrecer a aquellos que sufren a causa de su fe. A partir de ahí, debemos aportar lo que somos y lo que hacemos para reparar (anímica, espiritual y, también, físicamente) aquello que ha quedado dañado por la persecución. Y, desde luego, dárselo a conocer a la opinión pública. Una de las formas que tenemos es la edición bienal del Informe sobre Libertad Religiosa, que editamos desde hace casi una década, y que publicaremos en otoño de este año. En este informe, apoyándonos en la información difundida en medios de comunicación de todo el mundo, analizamos país por país cómo evoluciona la libertad religiosa en el mundo. Los datos, desde luego, son elocuentes, ya que más de 300 millones de personas en el mundo sufren persecución, discriminación u hostigamiento a causa de su fe. Es, probablemente, el colectivo más numeroso en todo el mundo que se ve atacado por querer mantener su identidad.

“En cualquier lugar del planeta la Iglesia Católica promueve los derechos humanos, la justicia, la igualdad, la dignidad de la mujer y el valor de la vida”

¿Cuáles cree que son las razones por las que los cristianos sufren la violencia fundamentalista y extremista?

Es muy difícil generalizar, porque los fundamentalismos y extremismos evolucionan de distinta forma y, sobre todo, surgen por motivaciones diferentes. En algunos casos el origen del extremismo es político, en otros, cultural. Hay ocasiones en las que la propia situación económica o determinados conflictos bélicos son capaces de provocar un recrudecimiento de la hostilidad hacia los cristianos. Sin embargo, hay un nexo común a todos ellos: en cualquier lugar del planeta la Iglesia Católica promueve los derechos humanos, la justicia, la igualdad, la dignidad de la mujer, el valor de la vida... Y esa defensa implacable de la dignidad del hombre contrasta con los deseos de aquellos que ostentan el poder.

¿Cómo cree que se podría revertir esta situación de violencia y desprotección que viven los cristianos en numerosos países del mundo?

El trabajo de Ayuda a la Iglesia Necesitada se sustenta sobre un triple pilar: la oración, la caridad y la información. Las tres son igual de importantes. En lo que respecta a mi responsabilidad en el Departamento de Comunicación de la institución, estamos convencidos de que hay que denunciar una y otra vez, sin descanso, la vulneración sistemática de derechos que nuestros hermanos sufren, repito de nuevo, tan solo por creer en Dios.

“Allí donde no hay libertad, en el sentido amplio de la palabra, allí se persigue o dificulta la vida espiritual de los ciudadanos”

¿Qué tanto tienen que ver los gobiernos de los países que albergan estos episodios de intolerancia sobre las comunidades católicas?

La intolerancia religiosa no es un fenómeno aislado. En aquellos países en los que hay persecución religiosa, contra cristianos o contra fieles de otras confesiones, se suelen vulnerar o conculcar otros derechos, como la libertad de expresión. Allí donde no hay libertad, en el sentido amplio de la palabra, allí se persigue o dificulta la vida espiritual de los ciudadanos. ¿Qué responsabilidad tienen los gobiernos? En ninguna constitución aparece indicación alguna que “invite” a perseguir a alguien a causa de su fe. Al contrario, garantizan la libertad religiosa de los individuos que viven en su país. Ésa es la teoría. La práctica, en demasiadas ocasiones, desmiente lo que las palabras reflejan sobre el papel. En este sentido habría que pedir que las autoridades locales utilicen los instrumentos legales para garantizar que cada individuo pueda desarrollar su vida de fe en libertad y sin presiones.

¿Cree que existe una violencia solamente física o que existen otras formas de

persecución?

Las formas de persecución no se limitan a la violencia física. Incluso, me atrevo a indicar que la persecución silenciosa es la más peligrosa por eso mismo, por no trascender a la opinión pública. La persecución religiosa, poco a poco, va entrando en la agenda de los medios de comunicación. Comienza a ser habitual a grandes medios hacerse eco de ataques contra determinados colectivos religiosos. Sin embargo, la discriminación, el insulto o el desprecio no merecen titulares, ni fotos, ni espacio en los medios de comunicación. Todavía hoy hay niños a los que los profesores obligan, en medio de la clase, a reírse de sus compañeros tan solo por ser católicos.

A continuación valore, por favor, los casos que considera de especial relevancia por el tipo de persecución que se está dando con los cristianos.

En la última actualización del Informe sobre Libertad Religiosa aparecen trece países donde la persecución a los cristianos es especialmente dura. Aquí aparecen naciones como Arabia Saudí, China, India, Paquistán, Egipto o Argelia. De estos países, la situación que durante un año largo ha vivido India -en especial en el Estado de Orissa- ha sido, posiblemente, la que ha tenido mayor repercusión mediática. Sin embargo, todavía hoy, buena parte de la comunidad católica sufre, sin el foco de los medios, las consecuencias de aquello. Gente que todavía vive en la selva, gente que no tiene hogar; personas que siguen teniendo miedo pero que no reniegan de su derecho a vivir la fe en su tierra.

Por [plataformacvicadefamiliascristianas](#)